**.**

**0203**

**Necesidad de educación religiosa**

**La ignorancia como riesgo superable**

**PROBLEMA: Como conseguir claridad en la fe**

**Uno de los grandes problemas de la Iglesia en el mundo moderno es la ignorancia religiosa que se advierte en la población que se estima que es de cultura y de historia cristiana. ¿Es normal que el cumplimiento mínimo para considerarse cristiano baje a menos del 10% en la mayor parte de los países europeos y no llegue al 20% en los americanos? ¿Es normal que en los países en los que el 80% del material artístico que hay en los museos es religioso, el 50 % de los nombres de ciudades, calles y edificios es religioso, que el 70 % de las fiestas y nombres del calendario tienen que ver con los religioso, se declaren hoy creyentes un 50% y practicantes menos de un 15%?**

**En ese contexto, las encuestas dicen que el nivel cultural es tan bajo que más de la mitad de los se siente de alguna manera cristianos no pueden explicar lo que hay en nombres que se usan todos los días y en todas partes: navidad, semana santa, corpus Christi, domingo, catedral y parroquia, el Pilar, Covadonga, diferencia entre asunción y ascensión, pascua y pentecostés y otros conceptos similares**

**A nivel general llama la atención que incluso entre personas de cultura profesional abundante por sus estudios y por sus profesiones, abogados periodistas, científicos, literatos, artistas, se desenvuelven en la vida fuera de su campo laboral con una sorprendente incapacidad para definir en qué creen los buenos cristianos y para valorar en qué consisten las devociones que otros más practicantes mantienen y difunden.**

**Incluso en personas que se definen como cristianos se detecta con facilidad la confusión que late en los temas, problemas y cuestiones religiosas, resultando gran dificultad para entender y explicar aquello en lo que probablemente afirman que sí aceptan. Y si se le demanda la razón por la que son tan ignorantes expresan que esos temas solo interesan a la Iglesia, partiendo del erróneo principio de que la Iglesia son los curas y los frailes.**

**Ignorancia significa dos rasgos: que no se sabe lo que verdaderamente el cristiano debe saber, que es lo que el Evangelio, la buena noticia, propone. Y además, segundo rasgo, que se carece de claridad en los grandes conceptos que el cristiano debe poder entender pues se usan en el lengua normal de la prensa, de los libros de cultura, de las relaciones entre personas normales.**

**Tres ejemplos deducidos de una encuesta entre varios cientos de estudiantes universitarios procedentes de ambientes confesionales, de familias que se definen cristianas y que han asistido a colegio regidos por instituciones religiosas o que han seguido en centros públicos asignaturas de religión durante varios años en niveles primarios y secundarios.**

**Se les reclama en la encuesta que definan tres conceptos: Dios, Eucaristía e Inmaculada, puesto que se consideran como frecuentes en el uso cultural. Resultados de esa encuesta son los siguientes:**

**Dios como misterio. El 96% de los jóvenes de 16 a 20 años lo asocian con una figura humana de un anciano con barba blanca, sentado en un trono luminoso situado en el cielo, más allá de las nubes.**

**Y se añade que es señor de un poder grande sobre las realidades del mundo: astros, animales, hombres. Todo lo sabe y lo ve. Solo un 4% puede abstraer en parte la idea de Dios y la figura del anciano y pensar que es un ser misterioso sin formas visibles, pero grande y poderoso. Y afirman que existe, pero en el cielo. Y el cielo está en el universo que conocemos. No llega al 2% los que afirman que está más allá del espacio y del tiempo.**

**De ese 4% la mitad alude a la Trinidad Santa la mitad citando las “tres personas” en forma de tres seres, formas, figuras, aspectos que son personas que conocemos por lo dicho por Jesús, que es hijo de Dios y que se hizo hombre; y que no podemos entender del todo porque es un misterio él mismo, no como hombre sino como Dios que se hizo hombre.**

**Eucaristía como presencia. El 80% de esa edad asocia la eucaristía al pan que se guarda en las iglesias, en un sagrario o pequeño lugar en los altares de las iglesias y en el cual se esconde Jesús que es Dios y hombre y quiso dejar en la ultima cena ese recuerdo. El 20% puede entender que no es pan ordinario, sino el cuerpo de Jesús escondido en la forma de pan. Y añade que en la misa se usa y se consume el cuerpo de Cristo. El 80% no sabe explicar el misterio y menos de la mitad 30% alude a que, en el vino se representa la sangre de Jesús pero que el vino sigue en el cáliz. Difícilmente llega a un 5% los que entienden lo que significa la palabra transubstanciación, cambio de sustancia, y sólo un 3% entiende que el pan y el vino son el cuerpo y la sangrede Jesús, presente en esas formas y se halla vivo y resucitado, no muerto.**

**Inmaculada es mensaje. Es palabra que se define como un nombre de la mujer que es la Virgen María, que veneramos, no adoramos, como madre de Jesús. El 90% asocian la palabra a una mujer hermosa vestida de azul y que representa a una madre, la de Jesús. Está en el cielo, a donde la llevo su hijo cuando murió. Con el tiempo la Iglesia declaró el hecho como dogma. No llegan al 2% los que pueden aludir a que “inmaculada” significa que no tuvo el pecado original que todos los hombres tenemos al nacer.**

**Si estas tres palabras son claves en el pensamiento cristiano, en la cultura cristiana, nos podemos preguntar quéqueda de cultura religiosa (no decimos de fe, que es adhesión y aceptación, sino de cultura, instrucción, ideas, significado de los términos). ¿Acontece lo mismo en otros términos usados con frecuencia: Espíritu Santo, Iglesia, Revelación Encarnación, Redención, Resurrección, Eternidad, concepción virginal de Jesús, visión beatífica, cuerpo místico, juicio final, comunión de los santos, por no citar más que otros diez conceptos asociados a los misterios religiosos?.**

**Y si estudiantes universitarios responden en esos porcentajes de los citados conceptos, podemos pensar que los que no han llegado a ese ámbito cultural; obreros, peones de albañil, agricultores, comerciantes, oficinistas, soldados y emigrantes… son muy inferiores para poder entender lo esencial del cristianismo. Es decir, tenemos que darnos cuenta de que algo falla en nuestra presentación del mensaje de Jesús.**

**Se puede sacar como consecuencia que todos los que se llaman cristianos, incluso los que no se sienten tales, tienen que poder entender lo dicen cuando recitan el Padrenuestro, el Avemaría, el Gloria al Padre, la salve, el credo, el yo pecador o el Señor mío Jesucristo, por citar sólo las seis plegarias que, desde hace cinco siglos, repiten los que aprenden el catecismo Astete (1599) o el Ripalda (1591). Y por supuesto, que tienen que saber explicar cuando habla o cuando oyen hablar de Dios, de la Eucaristía, de la Inmaculada.**

**Y si se declaran no creyentes, o que no les convence lo que enseñan los curas, saben o pueden entender que es lo que sí creen los que siguen creyentes, aunque no sean practicantes; quiere ello decir que no piensan nunca en Dios, que no van nunca a misa (eucaristía) y no sienten cierta impresión cuando encuentran una imagen de la Inmaculada.**

**No cabe duda de que la ignorancia religiosa, la simple incultura, domina en la población que forma el pueblo cristiano y que definir, entender y explicar, uno de esos conceptos resulta difícil, por no decir que imposible. Haypoco cultura cristiana en los cristianos.**

**DOCUMENTO DE BASE**

**1. Efectos de la incultura y de la ignorancia religiosa**

**La cultura es una situación de la inteligencia de caren­cia de los conocimientos convenientes o suficientes para el desempeño de una función o cometido. Se basa en ideas, en conceptos, en relaciones, y en el sentido de la idea, que está más allá de la palabra.**

**La ignorancia es natural al nacer y al crecer en el ser humano, que todo debe aprenderlo y conservarlo mediante el esfuerzo y las capacidades propias que siempre serán diferente en cada uno. Por eso la ignorancia es con­dición humana de partida, y no significa deficiencia natural, pues por naturaleza son muchas más las cosas que se igno­ran de las que se saben. Pero, en senti­do psicológico y didáctico, se deno­mina ignorancia a la "ausencia de cono­cimien­tos debidos" por haber tenido la opor­tuni­dad o la obligación de poseerlos. Y en este sentido también es ignoran­cia el vacío de ideas en aque­llos terre­nos de infor­ma­ción o expe­riencia en los que uno debe y puede estar impuesto para cum­plir con su misión en la vida**

**La ignorancia afecta unas veces a unos campos generales y usuales para todo ciudadano (leyes cívicas, medios de comunicación, ma­nejo de alimentos). Otros son específi­cos de una situación o tarea particular (ciencia médi­ca, normas de tráfico, programas infor­máticos)**

**En el terreno religioso, todo ser inteli­gente debe tener unos conocimientos suficientes para vivir en la sociedad en la que habita. Alude a esa situación de incultura religiosa la carencia de conocimientos sobre Dios, sobre Cristo, sobre la Iglesia, sobre los sacramentos, sobre las plegarias populares. Dentro de esas referencias puede haber cierta especialización sobre los temas religiosos;por ejemplo sobre lo relativo a la Iglesia (eclesiología) sobre Cristo Jesús (cristología), sobre el Espíritu Santo (neumatología), sobre el más allá (escatología) sobre María Madre de Dios (mariología) y se conocen bastantes datos que iluminan los mismos conocimientos humanos: de literatura, de historia, de arte, de música y demás ciencias.**

**Y el creyente debe poseer­los suficientes sobre cada tema básico y esencial y debe ser consciente de que en el terreno religioso todos los conceptos básicos están enlazados. Ser culto en un campo: el mariológico e ignorarlo del todo sobre cristología o eclesiología, no deja de ser una forma de ignorancia o de incultura. Es ignorancia religiosa no saber lo que ordinariamente los demás en las mismas condiciones saben sobre los misterios, las normas, los cultos, las fiestas, los templos relacio­nados con la propia cultura o circunstancias sociales en medio de las cuales se vive.**

**La ignorancia religiosa en general conduce a la ingenuidad en las creen­cias y a la superstición compensatoria, al uso de tópicos ajenos y a prejuicios que se expresan en formas sorprenden­tes, al desajuste personal y a los sen­timientos de inferioridad, incluso a la gestación de mecanismos de defensa como son la agresividad o la ironía religiosa, que con frecuencia se convierten en un mecanismo de defensa ante la ignorancia.**

**De manera particular esto sucede cuando hay una gran desproporción entre conocimientos humanos o científi­cos adquiridos por los estudios e infor­maciones religiosas deficientes asumi­das por indolencia o desinterés.**

**Enton­ces la distorsión en el ejercicio profe­sional conduce a lamentables situacio­nes que llegan con frecuencia al ridícu­lo profesio­nal o social.**

**Por ejemplo, un profe­sor de arte que carece de datos e ideas en las mitologías grecolatinas, en los dog­mas cristianos o en los usos mahome­tanos no puede realizar su función que solvencia y equili­brio.**

**Un psicólogo, un sociólogo, un políti­co que en Occidente ignora lo elemen­tal del culto, de la moral y del dogma del cristianismo, se hallará con frecuencia en situaciones incómodas cuando asista a un rito fune­rario, cuando visite un museo, cuando entre por curiosidad en un templo o cuando se enzarce en una polé­mica moral o histórica. Algo similar la sucedería en un ambiente islámico (Egipto, Arabia Saudita o Irán) en donde debería tener suficiente cultura religiosa de la religión mayoritaria.**

**Bueno es también recordar que la cultura religiosa no es equivalente a la fe como la ignorancia no es incredulidad. Cultura e ignoran­cia son sólo situacio­nes mentales que pueden ayudar a aceptar o a es­torbar la creencia, pero sin confundirse con ella.La credulidad es la ligereza en el aceptar datos o hechos y la fe es la aceptación de un misterio religioso aludiendo a la autoridad directa o indirecta de Dios.**

**Y es necesario afirmar que de la ignoranciay de la credulidad se sale mediante el aprendizaje seguido de la reflexión y de la integración en el propio vocabulario en lo referente a las palabras y sobre todo de las ideas.**

**Y no vale decir que los conceptos y las ideas religiosas son una dificultad insalvable, porque la mayor parte de los datos que de eses campo vienen pertenecen al misterio y los conceptos que rodean a un misterio (Trinidad, encarnación, presencia eucarística), nunca se entienden del todo. Los conceptos religiosos escondidos en las palabras citadas anteriormente no representan más dificultades que el aprendizaje de los conceptos musicales, los químicos y los astronómicos que reclaman procesos largos de aprendizaje.**

**Los músicos terminan de familiarizar con los términos de sus lenguajes: escala, pentagrama, notas, claves, sostenidos, bemoles, niveles, ritmos, diapasones, y no sólo el nombrede lasnotas(do re mi fa sol la si) y sus formas redonda, negrita, corchea, semicorchea, fusa, semifusa. Y son numerosos tambiénlonombres y el sonido de los instrumentos: violín, violonchelo, flauta, oboe, trompeta, guitarra, piano y cincuenta más.**

**Los químicos admiran por la agilidad mental que tienen cuando manejan la tabla de Mendeléyev con sus nombres, símbolos, valencias, pesosatómicos,con la consignación de partículas radiactivas alfa, beta, gama, o conprotones, positrones, neutrones y demás daros de cada elemento consignado orgánicamente… Y sobre todo con las fórmulas que componen los cuerpos naturales de la naturaleza.**

**Los artistas se entregan a clasificar y clasificar los estilos estéticos, las siluetas, los campos de acción que van desde la pintura a la orfebrería pasando por la escultura, la arquitectura y los demás campos que estimulan la creatividad humana. Los resultados se extienden por todos los países del mundo y llenan de admiración a los que contemplan las maravillas que los hombres pueden producir con las técnicas operativas que las bellas artes pueden demandar.**

**Si en conocimientoshumanos todos terminan siendo expertos, es decir cultos por familiarizarse con el vocabulario y el significado, según los tres ejemplos propuestos (músicos, químicos, artísticos) podemos deducir que cultura parecida se podría conseguir y manifestar si en los temas religiosos se emplearan procedimientos adecuados a la naturaleza y frecuencia de sus términos y de los significado de los hechos, objetos, actitudes o creencias que afectan a lo que se cree, se realiza o se vincula a las relaciones con los demásseres de la sociedad y del naturaleza.**

**Los tres ejemplos propuestos anteriormente y los muchos similares que se dan con frecuencia, nos hacen pensar tres cosas significativas:**

**Primero, que si hay ignorancia religiosa es porque no se han empleado técnicas informativas adecuadas, progresivas y muy concretas. Se ha infravalorado el terreno de los conocimientos religiosos y se ha carecido en el ámbito familiar o también en el académico y el social de suficiente altura para dejar sembradas ideas claras y sentimientos nobles. Incluso se han realizando labores catequísticas más de entretenimiento que de formación intelectual y moral. Significa ello que no se ha dado importancia al vocabulario religioso en los tiempos de aprendizaje en la vida del niño, del joven o también del adulto.**

**Segundo, que no se da suficiente importancia, y por lo tanto claridad de formas, a los temas religiosos. Si se hubiera dado durante años la misma importancia a las enseñanzas religiosas que a las científicas, literarias o idiomáticas y matemáticas, los niveles culturales de los alumnos hubieran sido elevados y consistentes. La cultura religiosa no es sólo cuestión de vocabularios más o menos repetidos, sino de significados claros transmitidos de una forma eficaz y personal. Si el que aprende descubre que una cosa es importante presta más atención.**

**Tercero, que no se ha contado con el olvido, ya que los aprendizajes humanos necesitan irse renovando, es decir manteniendo y repitiendo si son importantes. Se acepta sin más el principio falsamente pedagógico de que “el saber no ocupa lugar”. La realidad humanaes que la mente tiene que ir olvidando muchos aprendizajes para dar cabida en las neuronas cerebrales a las nuevas adquisiciones que se van haciendo sin cesar.**

**2. Causas y consecuencias de la ignorancia**

**Son muchas y es conveniente conocerlas y en lo posible explicarlas y corregirlas: las cusas para saber el porqué de las situaciones y las consecuencias para tratar de superarlas y mejorar los procedimientos y los resultados. Entre ambas acciones está la solución a la ignorancia religiosa. Pero hay que partir del mismo principio que si se tratara de superar la ignorancia en la música, la química y las artes citadas antes. Si no se quiere y no hay interés en esos campos la ignorancia es irremediable por voluntaria, o mejor por falta de voluntad. Y en el terreno religioso acontece lo mismo: la ignorancia no puede vencerse si no se ponen los medios para lograr en las personas cristianas la sabiduría.**

**Entre las causas podemos citas varias:**

**1 Indiferencia familiar "pegadiza"**

**Si los padres, él y ella, o los hermanos mayores de los niños pequeños y las influencias de otros protagonistas familiares como los abuelos, los tíos o los vecinos muy amigos de la familia, no tienen intereses y valores religiosos, los hijos que aprenden a hablar oyendo a los adultos hacerlo, no aprenderán términos, conceptos y sentimientos relacionado con la religión. Siempre será verdad que "nadie da lo que no tiene"**

**Es necesario persuadir a los padres que hablen de religión con sus hijos, que les enseñen a rezar una plegaria, que les faciliten alguna experiencia en el templo llevando a sus hijos para que lo vea y se familiaricen, que aprendan términos de lugares, figuras o acciones. Un hogar cristiano que no tiene entre sus cuadros y objetos decorativos algún cuadro o imagen religiosa carece de algo importante.**

**La labor de los padres no necesita una estrategia demasiado académica o exigente. Basta que sea natural y afectuosa para que inunde la mente y la afectividad de los hijos. Su ejemplo espontáneo y frecuente es el mejor lenguaje que con los hijos se pueden emplear.**

**Si los padres, desde los primeros años, no ofrecen palabas y ejemplosbuenos, es muy difícil que los valores religiosos de los hijos surjan por generación espontánea.**

**Resulta muy importante sensibilizar a los padres cristianos para que valoren su acción educadora familiar, las más natural y la más duradera en las personas. Cuando los hijos han sido educados cristianamente, cuando llegan a la juventud o a la madurez llevan gérmenes de sabiduría, aunque no sean muy visibles.**

**Pueden surgir periodos de alejamiento, de frialdad religiosa;pero la semilla queda viva y con frecuencia sale por ejemplo cuando una desgracia o una dificultad grase surge en su vida. Valor una muerte, una enfermedad, un fracaso y un grave peligro con sentimiento religiosos en la subconsciencia es muy diferente a recibirlo con fatalismo, con agnosticismo o con explícito ateísmo.**

**2 Ambigüedad escolar en lo referente a la formación religiosa.**

**Es la segunda causa del laicismo ambiental y del indiferentismo moral y religioso en la vida de los adultos, y también de los jóvenes. Es influencia complementaria, pero también importante, que influye en las personas. En los procesos ordenados y continuados que reciben en la vida escolar los escolares entre los 3 y los 18 años se puede generar actitudes positivas, indiferentes o negativas.**

**Causa de la frialdad religiosa de las personas, y por lo tanto de la sociedad, es también la ausencia de cultura recibida en los planes escolares en lo que a asignaturas, programas, materiales didácticos o a experiencias se refiere. La formación e información religiosa cuenta muchos en la vida posterior de los niños y jóvenes.**

**Los que carecen de información y de instrucción religiosa (sin asignaturas de religión) pueden ser muchos cuando en los planes académicos se margina este sector académico. Nunca se logra del todo, incluso aunque positiva y explícitamente se prescinda de la religión (cristiana, hinduista o islamista) pues muchas materias rozan más o menos directamente los conceptos y los temas espirituales y trascendentes. Se estudia arte, literatura, filosofía, sociología o historia y en todos esos campos, en sus libros y explicaciones, entra el hecho religioso: en el arte con sus imágenes, en literatura con sus poemas, en historia con sus fechas de acontecimientos...**

**Es más importante el tono como se presenten esos temas o cuestiones. Las actitudes de los profesores, van desde el agnosticismo o ateísmo declarado hasta lasexplicaciones y comentarios más objetivos y respetuosos sobre los contenidos. Lo religioso surge en todos los programas escolares de una forma o de otra.**

**Los alumnos que han tenido explicita materia o asignatura religiosa cuentan con valores mejores que los que ha vivido una escolaridad laicista. Con todo hay que reconocer que muchas veces los planes de información religiosa no han sido muy adecuados, tanto en los libros de texto y los programas, como en las explicaciones y planteamientos de muchos profesores poco sensibles al mensaje cristiano o a las actividades complementarias de desarrollo que se pueden ofrecer como complementos a los meros programas.**

**Libros de texto de la asignatura de religión con carencias notables han abundado en las diversas editoriales. En muchos de ellos se reducen los planteamientos a cuestiones de sociología o de simple ética y apenas se clarifica en los escolares los conceptos básicos, la doctrinas y las referencias bíblicas y especialmente neotestamentarias.**

**La impresión general de los libros de las 12 o 15 editoriales principales que en España han editado enlosúltimos decenios libros de religión como textos escolares no han solido acertar con formas adaptadas a la importancia dl os conocimientos religiosos.**

**Lo que a un alumno le queda en la mente, en la memoria y en la afectividad es muy ooco, si además de un mal libro de texto le corresponde un profesor carente de carisma educador. Y si ese factor se ha repetido a lo largo de todos los años de escolarización la situación al final de la etapa escolar es insuficiente para generar mentes claras y afectividades limpia que ofrezcan respuestas a las desviaciones espirituales o a la indiferencia religiosa de muchos entornos que les tocará vivir en una sociedad de escasa cultura religiosa.**

**Un libro de texto académico teóricamente cristiano, donde lo mismo se cita a Luther King oa Nelson Mandela que al Papa de Roma, a Nietzschequea Cristo o a San Pablo, que se adorna una página con un buda o con un crucifijo de Velázquez, no es un buen libro de religión cristiana. Un libro que cita un salmo cananeo en el mismo sentido que un salmo bíblico, no es un instrumento suficiente de formación cristiana, aunque haya luego un buen profesor que ayuda a discernir lo que realmente sintoniza con el pensamiento de los cristianos y lo que son figuras de estilos e ideas mi distantes.**

**Ciertamente un texto escolar no puede ser un catecismo ni una lección académica tiene que ser una catequesis piadosa. Pero garantizar que la enseñanza religiosa escolar tiene que buscar ante todo formar la mente y los sentimientos de los escolares es el primer paso para construir una buena educación y una forma de educar cristianos fuertes. De hecho, hay que reconocer que carencias formativas han sido la tónica de los planes de estudio.**

**No se puede, con todo, afirmar con sinceridad que los sistemas anteriores al concilio, en el contexto cultural de la visión sociológica que dominó la educación en los tiempos posteriores a la guerra civil española y a los estilos docentes emanados de la postguerra con asignaturas obligatorias y profesores pre-designados (tiempos de las "tres marías" -- política, gimnasia y religión-- para todos incluidos los universitarios). En los posteriores años de democracia el pluralismo religioso creó sistemas liberales y se dejó la formación religiosa opcional, a la elección de los padres, compensando con una formación ética y sociológica a los que no eligieran la religión coherente con su ámbito familiar.**

**Con el tiempo se fue defendiendo por multitud de intelectuales, y por su puesto por partidos políticos refugiado en el calificativo de "progresistas" que la religión tiene que mantenerse fuera de las escuelas, de los cuarteles o de los hospitales, como se mantiene fuera de las fábricas y de las empresas de construcción de casas. Y hasta se consideró un titulo de elegancia y progreso el mostrarse "ignorante" de todo lo que huela a espiritualidad y trascendencia. El laicismo integral se fie haciendo normal en la sociedad y en ella se considera señal de arcaísmo el hablar en público de temas religiosos o relacionados con la Iglesia o con los actos religiosos.**

**Pero no cabe duda de que la ignorancia religiosa de los tiempos actuales tuvo mucho que ver con los sistemas docentes y con la infravaloración sociológica que se dio a la formación religiosa. En los programas ambiguos que fueron saliendo, aunque procedieran de la autoridad de la Iglesia en España, no se logró dar con una correcta formación cultural suficiente. Si en Matemáticas o en Literatura hubiera acontecido lo mismo que en la formación religiosa escolar, toda la cultura general de las diversas generaciones que a lo largo de la segunda mitad del siglo XX hubiera resultado lamentable.**

**La verdad es que fallaron mucho lo programas, pero también los profesores. Al igual que un profesor de música que no despierta el gusto por la audición de piezas maestras o un profesor de literatura no entusiasma con experiencias poética y dramáticas no es un buen profesor, algo parecido hay que reconocer con humildad profesional que aconteció muchas veces a los profesores de religión en la enseñanza primaria y secundaria. Duele mucho hacer esta afirmación.**

**Un alumno que pasa en su vida escolar 15 o 17 años “estudiando religión” debería terminar siendo muy claro en cultura religiosa. Si termina indiferente a los valores, datos, relaciones y sentimientos cristianos, y sobre todo a los conceptos claros, denota que algo fuerte falla en los planes de formación en ese terreno. Y sobre todo si sigue siendo adverso a esos valore, y declara su desinterés total por lo religioso, hace pensar que algo no se ha acertado en los planes de estudio, al menosen este sector de la cultura general. Si en matemáticas, historia, lengua y ciencias le sucede lo mismo el diagnostico de su cultura no deja lugar a dudas. su educación escolar ha sido mínima o nula.**

**3 Catequesis parroquiales fatigosas y rutinarias**

**Algo parecido lamentablemente tenemos que testificar en lo referente a las catequesis parroquiales y a las actividades formativas ofrecidas desde una plataforma de laparroquia. Es curioso descubrir que por "parroquia" no se entiende hoy en el lenguaje vulgar más que un templo situado en una localización estratégica, en una zona urbana o rural, pero desde la perspectiva del templo material que absorbe por lo normal el concepto.**

**Se olvida que la primitiva idea de parroquia (término procedente del griego y latinizado luego, que alude a zona, población, barrio o región) no describe el templo sino a la región y demarcación en la que habitan los "parroquianos". Ellos son los que acuden al templo por vivir cerca, para cumplir con sus deberes religiosos, dominicales o sacramentales**

**En los tiempos recientes se tiende a aumentar la concepción parroquial. Y se prefiere mirar el "edificio parroquial", como destinado a mas actividades que las litúrgicas. Se prefieren edificios en los que se pueda contar con locales para más actividades que las meramente litúrgicas o sacramentales: se piden locales para reuniones, para catequesis, para cáritas, bibliotecas, cursos, encuentros, servicios sociales.**

**A nivel religioso se da importancia a las catequesis o catecumenados. Un análisis frío y objetivo parece claro al afirmar que hoy, en general, se acierta con las ofertas que se hacen con niños pequeños, que normalmente culminan las accionescatequísticascon la primera comunión (6 a 11 años); ymenos acertadas resultan las catequesis de la confirmación (12 a 15 años) o las juveniles) (15 en adelante.**

**La primera comunión suele tener buena acogida, aunque corre el riesgo frecuente de resaltar los aspectos sociales y festivos a costa de infravalorar lo propiamente espiritual y sacramental. Pero disminuye fuertemente la afluencia de presencias cuando los niños y niñas llegan a la preadolescencia.**

**Las demás actividades ofrecidas en algunos ámbitos parroquiales son muy poco acogidas, fugaces, con números bajos de participación, de forma que los catecumenados de adultos, los voluntariados, los servicios de Cáritas o de formación religiosa de padres o de adultos quedan reducidos a muy poca acogida bien por falta de personas aptas para llevarlos con éxitos o bien por los efectos de la movida e inestable vida que hoy predomina en la sociedad.**

**No es fácil en la sociedad moderna lograr participaciones numerosas. Acaso sea por falta de iniciativas por parte de los dirigentes y sobre todo por la innegable indiferencia de los cristianos que son realmente quienes constituyen la parroquia, la comunidad de personas cristianas de un entorno.**

**La formación religiosa de los miembros de la parroquia se considera como una necesidad primordial, de manera especial en los ambientes, países o lugares, donde no existe formación religiosa en el ámbito escolar y donde las familias vacilan en su deber educador.**

**En un mundo tan enormementemóvil como el presente, en donde las familias viajan, visitan,se divierten, aprovechan los domingos y días festivos para múltiples experiencias y evasiones de tiposocial, el que los niños de 6 a 12 años acudan a las catequesis parroquiales de forma sistemática y seria es algo difícil. Los catequistas tienen que saber compensar las ausencias para evitar lagunas serias en los conocimientos y en las experiencias que constituyen el plan de formación. Las posturas intransigentes y exigentes en ese campo religioso un suele dar resultado. Lo importante es que el interés de los asistentes no se deteriore y la creatividad de los catequistas compensen las circunstancias adversas.**

**En muchos lugares se unen las parroquias en "unidades pastorales" para atender mejor a esta dimensión de educación cristiana que tan necesaria es para forma la conciencia y la inteligencia de los cristianos. La parroquia no es sustituta de la escuela, sino plataforma diferente en donde no se intensifica la información (cultura) sino que se aspira más a la "formación" y a la “educación (que es lo vital)**

**De esa formación y habilidad de los buenos catequistas depende el que se pueda cumplir esa misión, tan importante o más que el deber parroquial de ofrecer facilidad para la recepción de los sacramentos y para encauzar los deberes de caridad de los buenos cristianos.**

**El reciente Directorio de Catequesis (23 Junio de 2020) de la Santa Sede marca diversidad de sugerencias y campos de atención para los responsables. Sus textos orientadores (12 capítulos, 428 fragmentos numerados y editado en 250 pgs.) son poco novedosos respecto del Directorio anterior del 25 de Agosto de 1997 aprobado por el papa Juan Pablo II.**

**El estilo un tanto clerical y utópico, resulta interesante como guía imprescindible para entender lo que debe ser la catequesis tanto parroquial como de los demás ámbitos en los que se forma el cristiano. Pero se queda en el terreno de los deseos, sin caer en la cuenta de la necesidad y validez de los laicos y seglares en un tiempo en que el número de sacerdotes disminuye tremendamente en casi todas las naciones de Occidente.**

**[ puede verse el texto en pdf en:**

<https://www.arzobispadodelima.org/wp-content/uploads/2020/06/Directorio-para-la-Catequesis-2020.pdf>

**4 Eclipse progresivo de grupos juveniles cristianos**

**Otro elemento o factor que refleja la dificultad para una educación cristiana sólida y clarificadora, y por lo tato para asegurar la promoción de la cultura religiosa, es la progresiva infravaloración de los numerosos grupos juveniles que hace medio siglo se promovían en muchos ambientes.**

**Durante años factor de gran labor educador fue la desempeñada por los animadores de los diversos grupos de signo cristiano que existieron en las parroquias, en los centros escolares animados por religiosos, y en los diversos movimientos cristianos que se multiplicaron en la sociedadque era más sensible a lo religioso que en la actualidad.**

**Grupos como los neo-catecumenales o los grupos carismáticos, los pentecostales católicos, los scoutsen sección cristiana,los grupos de Cáritas y de Manos unidas, los vinculados a cofradías penitenciales, los participantes en congregaciones marianas o eucarísticas,los inspirados por algunas ONGs de signo cristiano, y otros sin especial denominación como los inspirados por “comunidades de base” o los asociados a órdenes o institutos religiosos (franciscanos paúles, jesuitas carmelitas), ejercieron sin duda una labor formativa y animadora con los adolescentes y preadolescentes de ambos sexos más que con los niños de edades menores y más vinculados a las parroquias.**

**En el final del siglo XX el movimiento de todos esos grupos fue disminuyendo en cantidad de participantes y en modalidades educativas. Y a lo largo de los años que avanzan en el siglo XX también se apagaron por diversas circunstancias sociales las citadas agrupaciones confesionales. Acaso se compensan esas aficiones grupales por las otras ofertasatractivas y reales de información y comunicación que tienden a coordinar la acción convivencial, formativa y lúdica. Así podemos observar el afecto preferentes de los jóvenes mediante las redes sociales (Twitter, Facebook, Instagram)y demás formas sectoriales que hoy cautivan su atención y el interés por los modos de diversión y entretenimiento.**

**Lo animadores parroquiales y también los que en los centros docentes se denominan agentes pastorales se declaran un tanto desconcertados sobre los modos de cultivar la sensibilidad religiosa en sus ambientes. Y declaran que no es fácil el sustituir lo que en otros tiempos fueron los grupos y buscan los modos de adatarse a los hábitos preferidos por una juventud moderna, que a sí misma se considera poco practicante por respetos humanos o más bien por ignorancia religiosa.**

**5. Influencia de los Medios de comunicación**

**En los tiempos pasados se prestó una especial atención a los recursos de las lecturas y de los recursos literarios, como medio para llevar mensajes a las mentes de los niños y jóvenes que miraban las bibliotecas como interesantes y encontraba en los libros familiares recursos atractivos para ordenar sus ideas**

**La revolución de los medios audiovisuales cine, televisión, fotografía, reportajes, música que tanto estimó Marshall Mac Luhan (1911-1980) en sus libros "La Galaxia de Gutemberg" o "Guerra y paz en la aldea global", pronto quedó supera por la cultura digital con sus ofertas informáticas, cibernéticas, electrónicas y robóticas. Internet resuelve hoy todos los interrogantes y sustituye todas las soluciones grabadas en sus ofertas o necesidades.**

**Esa revolución explosiva de tecnología fácil llegó a la cumbre con el teléfono móvil asequible, que resulta insustituible desde los 10 ó 12 años en el bolso de cualquier ciudadano, aunque no sea mayor de edad. No sólo se convierte en un instrumento de comunicación, sino que se transforma en una guía vital, que ofrece soluciones cómodas si se saben buscar con creciente habilidad. La respuesta de un niño a su madre que le indica que vaya con ella a misa un domingo ("Para que vamos a ir. si podemos verla por televisión") es un poco el patrón mental que surge en muchos en los años presentes. Ya no se necesitan libros ni diccionario, ni hace falta aprender nada de memoria. Todo lo resuelve un buscador con rapidez o una wikipedia sorprendente.**

**Cualquier personaje o dato bíblico lo podemos encontrar en la pequeña o en la mediana pantalla. Para qué va a ser necesario estudiar cosas de la Biblia o los comentarios ambiguos que se recogen entre imágenes ornamentales en cualquier libro de texto de religión**

**Pero no nos damos cuenta de que esa cultura dela imagen fugaz y del dato informativo es vacío cultural inservible, cuando no resulta perjudicial. No se integra en la personalidad de un curioso observador sino en la mente vacía de una persona en "formación". Se olvida y se diluye en el contexto de todos los demás elementos de "información": deportivos, periodísticos, sociales, políticos o culturales. Al quedar solamente en la superficie de la mente y no en las estructuras del pensamiento, convierte a los hombres que hoy se preparan en superficiales y de creencias frágiles. El vacío espiritual es una de las consecuencias. Por lo tanto, la ignorancia religiosa se presenta como resultado de la cultura moderna en la que no se diferencia la verdad de la apariencia, las noticias auténticas de las fake news o bulos desinformativos y manipuladores.**

**3 Soluciones en los diversos ámbítos de educación religiosa**

**La buena formación religiosa es la única forma que puede con paciencia y constancia rehacer un poco el mundo de los adultos que hoy tenemos. La Iglesia notiene prisa. Dos milenios hace quesigue caminando por el mundo. Hay que tener paciencia y comenzar una nueva etapa de educación de los hombres que hoy se forman en las escuelas y en las catequesis parroquiales, o que pueden acercarse a los manantiales del a verdad y de la buena formación que todavía podemos sembrar por el mundo.**

**Si dejarse llevase por actitudes o posturas pesimistas urge el volver a tomar las riendas de lo seis campos en los cuales hallamos posibilidades de mejorar: la familia, la escuela, la parroquia, los grupos cristianos, lo medios sociales y los demás cauces de cultura que podemos revitalizar.**

**Familia**

**Escuela Parroquia**

**Grupos cristianos Medios sociales**

**Lecturas y diversiones**

**En esos campos debemos preguntarnos con decisión y valentía por lo que podemos hacer y de nuevo debemos comenzar a sembrar nuevas semillas soñando con una nueva generación de cristianos más personales que sociológicos, más vueltos hacia Dios Padre que las estructuras y tradiciones de la Iglesia, más evangélicos que arqueológicos, másde carismáticos que teológicos.**

**Hay que dejar nuestras fortalezas pasadas y salir al encentro de los hombres reales que pueden buscar al Dios que está en todas partes, en espíritu y en verdad, según dijo Jesús a la samaritana de Sique (Jn 4. 23). Vamos a recoger una serie de experiencias, más que a exponer una lista de buenos consejos, para indicar lo que deberíamos hacer en cada uno de esos seis campos que hemos señalado anteriormente. De ellos cada uno puede y debe sacar las consecuencias y tratar de organizar sus acciones educadoras.**

**No son proyectos los que faltan para superar la ignorancia religiosa que frena tanto la sensibilidad religiosa en la sociedad cristiana**

**1º Valor de la familia que vive el idea cristiano**

**Se necesita dar confianza a los padres y multiplicar cuanto sea posible sus acciones familiares de cara a que los hijos, desde sus primeros años, adquieran conceptos y sentimientos que vayan configurado su religiosidad. Son los padres y los otros miembros que influyen en el hogar (abuelos, hermanos mayores, tíos) los que pueden influir en los niños directa o indirectamente.**

**Despertar la conciencia de esos protagonistas es decisivo a largo alcance. Pero hay que saber los medos mejores y contar con variadas iniciativas que se adaptan a las circunstancias y a las personas.**

**a) Carta personal a los padres de niños que se preparan a la 1ª comunión**

**Fue la iniciativa de unos catequistas parroquiales que animaban la conveniente preparación de los niños y pensaron como hacer intervenir a los padres en esa preparación.**

**Cada dos encuentros con los hijos, ellos mandaban un mensaje en forma de escrito que los niños llevaban a sus casas: Decía la carta: *Señores padres, les pedimos que nos ayuden a preparar convenientemente a sus hijos. Les mandamos esta hoja de los que vamos a tratar a tratamos con los niños. Léanla Vds. y respondan las a tres preguntas que acompañan este mensaje. Sus hijos les van a hacer preguntas y después en nuestra catequesis les vamos a preguntar qué les han respondido y a insistir nosotros. Esta vez les mandamos el tema del padrenuestro que vamos a comentar y aprender con sus hijos y que, si tienen en casa una Biblia o un Nuevo Testamento, encentran en Mt 6. 9-13y en Lc 11. 2-4. Ayúdenos a que sus hijos aprendan y entiendan esta plegaria tan hermosa.Gracias por su colaboración. Los catequistas.***

**No es necesario resaltar lo importante que resultaba que los padres miraran una biblia (o la adquiriera (al decir padre pensaban esos catequistas en el padre y en la madre) Y lo que había era estrategia para que en el hogar se continuara la formación de los hijos.**

**En cada mensaje tan breve y expresivo se añadía una hoja con el tema: El padrenuestro, la parábola del hijo que se marchó de casa, lo que es la Iglesia, lo que debemos saber el bautismo,la última cena en que Jesús "invento" la Eucaristía... etc.**

**¿Entonces los trabajadores catequistas ¿tendrían que redactar una hoja sobre un tema que se iba a tratar con los niños? No es necesario. Por internet encontrarán rápidamente y pueden fotocopiar un fragmento adecuado para una hoja por ambas caras.(Entren en el "Diccionario de Catequesis y pedagogía religiosa, en www.catequistas.us. tienen temas necesarios. Ver ahí "itinerarios"). Una hoja para cada niño y cada dos encuentros no implica prácticamente especial costo económico ni costoso trabajo**

**Y el interés de los niños por llevar una carta a casa resultará una forma importante de darles a ellos importancia y a los padres un "trabajo muy interesante de cuando en cuando.**

**Las preguntas que se pueden añadir, dos o tres, deberán ser muy sencillas: ¿Por ejemplo: ¿Quien nosenseño al padrenuestro? ¿Cuántas cosas se piden en esa oración? ¿Cuál de las siete cosas nos gusta más pedir a Dios en nuestra casa?**

**La experiencia ofreció resultados interesantes por lo que los niños decían luego y con los datos que muchos padres aportaban. el solo hablar con el hijo ya era una aportación familiar muy provechosa que el catequista aprovechaba.**

**b) Homilía- entrevista con padres de los que se van a confirmar.**

**En cierta parroquia se tenía la costumbrede tener el encuentro con el grupo de tres cuartos de hora antes dela misa dominical, a la que asistían los miembros del grupo y a la que estaban invitados los padres... Cada dos domingos la homilía que se hacía en esa eucaristía se realizaba en forma de entrevista entre el sacerdote celebrante y uno o dos padres o madres que voluntariamente se prestaban a usar los 15 o 18 minutos que se empleaba en ella. El celebrante preguntaba y los padres respondían o aportaban ideas de forma breve y muy concreta.**

**La eucaristía discurría con plena normalidad, salvo la sorpresa de ver que dos padres o madres se prestaban a responder ante la asamblea con sus ideas en una entrevista en estilo periodístico, no con forma sermonaria, ante las preguntas del celebrante.**

**Los catequistas o el mismo sacerdote preparaban las respuestas sobre un tema más o menos vinculado con las lecturas dominicales del día. A los intervinientes se les daba una hoja en quetenían escritas las preguntas y las posibles respuestas o sugerencias. Todos los chicos y chicas del grupo la llevaban la hoja a casa y trataban de lograr los padres voluntarios que iban a restar esa colaboración familiar. Según el numero de los participantes en el grupo, esa aportación se hacia una o dos veces en el año de preparación.**

**Era una estrategia para lograr que los padres tomaran conciencia de lo que iba a ser la confirmación y de ofrecer algo de lo que en familia se podía aportar: de seguro que se hablaba en casa del tema, de que a los chicos les gustaba que sus padres intervinieran, de que después siguieran comentarios en el siguiente encuentro, una semana después.**

**Por ejemplo, una de las veces se hacía coincidir el texto con la relación o referencia al Espíritu Santo y el tema del encuentro era la explicación de los siete dones del Espíritu Santo. Texto de Isaías con su popular comentario a los siete dones: sabiduría, entendimiento consejo, fortaleza, ciencia, piedad, temor de Dios (Is11. 1-2)**

**c) Encuentro trimestral con padres o familiares (abuelos)**

**No es fácil reunir a los padres de los catequizandos de cualquier edad. Siempre hay excusas de trabajo. Hay que saber emplear medios y estímulos para lograrlo. Un párroco juntaba una vez al trimestre a los que animaban los grupos de catequesis y a los padres y madres de los niños. Nunca acudían todos. Y por regla general faltaban los que más necesario eran**

**¿Cómo lograr su presencia? De una manera muy festiva en cada reunión el párroco presentaba tres números del cupón de los ciegos y pedía a los presentes padres y madres que pusieran libremente su nombre en un papel para participar si hubiera premio. Entregaba a cada asistente en un papelito los números del sorteo, cuyos cupones uno de los padres guardaba como depositario y que era el que se encargaba de cerciorarse de la suerte.**

**Nunca la suerte cayó en los números de cada encuentro. Sin embargo, entre bromas y comentarios alegres la gente acudía con sencillez a las reuniones, que eran siempre ágiles, breves y muy sugestivas, explicando lo que se estaban haciendo los catequistas y escuchando lo buenos que era conocer su presencia y sus sugerencias de colaboración.**

**Y si alguna vez hubo comentarios negativos, mirando como engaños infantiles el atraer así a la reunión, siempre hubo quien hizo caer en la cuenta que los cupones de los ciegos no son simples loterías. Son una forma de ejercer la caridad con los que los venden.**

**2) Catequesis parroquial novedosa y provechosa**

**Es interesante buscar formas de superar la rutina en los encuentros tanto escolares como en los parroquiales de las diversas actividades catequísticas. Resulta interesante, aunque mantiene un tono excesivamente clerical en un tiempo en que la disminución de sacerdotes ordenados disminuye fuertemente en muchos países de Occidente. Son normas dadas por el Vaticano en una Instrucción titulada “La conversión pastoral de la comunidad parroquial al servicio de la misión evangelizadora de la Iglesia a cargo. Congregación para el Clero, 20.07.2020**

**Ver texto en PDF en**

**https://press.vatican.va/content/salastampa/es/bollettino/pubblico/2020/07/20/inst.html**

**La necesidad de actualizar las estructuras parroquiales reclama una fuerte renovación de las tradiciones parroquiales. Sea lo que sea el cambio que se vaya realizando, la parroquia siempre será una comunidad de creyentes que quieren vivir el Evangelio.**

**Unas sugerencias o experiencias parroquiales nos ayudan a entender los que se puede o se debe hacer en ese contexto parroquial.**

**a. La oferta de una escuela de catequistas disponibley activa**

**Una sesión periódica, quincenal o mensual sobre metodologías, sobre contenidos, sobre recursos y sobre iniciativas buenas para hacer interesante la sesiones con los niños de diversas edades, siempre viene bien a los que se consagran a tan interesante labor.**

**La escuela tal no debe ser rutinaria y cansina. Hay que saber exponer ideas sugestivas y experiencias modélicas que ayuden a concebir la sesión de catequesis con niños, no como un modo de lograr que los asistentes escuchen, sino que aprendan haciendo y sintiendo agrado por lo que hacen y pueden exponer ante los demás. En la catequesis se aprende haciendo.**

**Un cuaderno del catequizando, con una o dos páginas para cada sesión, se presta para escribir unas frases, un texto evangélico, un dibujo, una entrevista, un recorte de periódico recogido en casa y comentado con los compañeros, y tantas cosas que el catequista puede explotar. Los niños aprenden por las manos y por los ojos, y poco por los oídos. Este práctico principio pedagógico, hace siglo y medio que lo escribió John Dewey: learning by doing, aprender por el hacer.**

**Por otra parte, la intercomunicación de las experiencias que salen bien a los demás compañeros catequistas alientan a cada uno a inventar, realizar, buscar, mejorar.**

**b. La biblioteca del catequista parroquial**

**Interesante en la parroquia es contar con algunas formas de consulta. Es cierto que por internet hay acceso a muchas cosas aprovechables. Pero el poder mirar un catecismo significativo, un libro de imágenes o de textos sugestivos, a muchos catequistas les viene bien y les despierta ideas. O al menos sabe dónde encontrarlas**

**La biblioteca no se define por la cantidad de libros legibles. Se define sobre todo por textos y documentos orientadores, preferentemente metodológicos, más que teológicos. Los catequistas pueden usarlos, llevarlos mediante registro, devolverlos, comentarlos, criticarlos, mejorarlos.**

**Con un simple armario se puede disponer de oportunidades interesantes y provechosas. Y si alguno de los catequistas se siente capaz de dejar algún escrito que ayude a otros compañeros del mismo tiempo o de periodos posteriores, hasta podría dejar en esa biblioteca, en una sección de “sugerencias y experiencias” un cuaderno o un dosier sobre algún tema o sobre alguna actividad desarrollada.**

**Interesante es la experiencia de una parroquia donde había una “biblioteca viva”. En ella había libros donados por algunos padres o por otros catequistas. Y sobre todo había cuadernos modélicos o carpetas de láminas y de gráficos aptos para la labor de los catequistas del presente. Allí acudía a buscar materiales de uso o iniciativas nuevas muchos de los catequistas más inexpertos, pero no menos entusiastas de la catequesis para veteranos.**

**c La fiesta de final de etapa: la merienda catequística**

**Los catequistas de una parroquia o de un movimiento no son profesionales asalariados sino voluntarios que se comprometen en una labor de equipo con intención de ayudar a los niños invitados de una parroquia o de una zona parroquial. El modelo de la cofradía se presta tal vez a ser modelo de los compromisos de los “parroquianos”.**

**Van desde la aportación de la cuota para sostener el "grupo que tiene como emblema el paso artístico" o imagen, con carroza o sin ella, que se suele tener como modelo hasta la asistencia a actos religiosos de base, según el estilo de cada cofradía o hermandad.**

**Es interesante crear cauces de comunicación y de participación. Se consiguen con la animación entre los mismos catequistas y sobre todo de los más creativos y abnegados de cada grupo. Es bueno periódicamente tener encuentros formales e informales que estimulen relaciones y encaucen actividades.**

**Una parroquia había en la que una vez al trimestre se tenía un encuentro de autocrítica, que no duraba más que media hora. Y seguía una merienda bien surtida de bebidas y de alimentos agradables que duraba una hora. Crear amistad en el grupo es inyectar optimismo en la tarea de los catequistas.Es lo que se buscaba en esas convivencias y los catequistas se sentían como en un grupo de amigos con una tarea compartida.**

**Con el paso del tiempo esos encuentros permiten desahogos de problemas que surgen y sobre todo de intercambios que alientan en el trabajo educador.**

**Sirven tales encuentros para que los catequistas más entusiastas aporten a los desanimados o más desconcertados estímulos afectivos que todos los que trabajan en ese campo siempre necesitan.**

**3 La importancia de la formación religiosa colegial**

**También en la vida escolar es preciso buscar cauces de mejora y modo de evitar la rutina en las labores escolares y formas hábiles para adaptarse a las situaciones de los alumnos, que no son números anónimos en cada aula, sino personas que tienen cada una sus necesidades diferentes y singulares.**

**Asi como sugerimos que en la parroquia hay necesidad de desclerificación, que significa que la catequesis es labor de todos y no de los párrocos o de los clérigos de apoyo, la acción delos profesores o maestros de cada centro escolar no se reduce a una labor eficaz de instrucción, sino que se debe buscar objetivos mucho más vitales y superiores: de educación, de formación, de personalización. Se trata de educar.**

**Pero la educación no es sólo orden y disciplina. Es más bien acompañamiento, animación, preparación para la vida, no sólo para el trabajo. La escuela no es un cuartel ni es un laboratorio de investigación científica. Es una comunidad de personas en las que cada uno tiene que sentirse libre, contento y ansioso por su mejora.**

**Hay que aprovechar las experiencias positivas que se encauzan por ese camino. Y en lo que la formación religiosa, sobre todo es donde más hay que conseguir esos ideales. Y todo ello desde la confianza en los alumnos, que con frecuencia tienen más cualidades y capacidades que las que a simple vista manifiestan.**

**a) Redactar el libro de texto de religión en clase**

**Con alumnos de secundaria y bachillerato cierto profesor aludía en los primeros días de clase sobre la pobreza del texto de religión y la necesidad de mejorarlo en clase. Se proponía el ideal de fabricar cada uno un libro que podría ser elque los alumnos escribían poco a poco durante el curso.**

**Comenzaba diciendo que el libro que habían comprado y traído era muy pobre. Todos preguntaban ¿Y por qué lo mandan comprar? El profesor tenía la respuesta preparada: “Para que nosotros hagamos el nuestro que será mucho mejor**

**Y enseñaba un modelo de la lección primera que el profesor había hecho: escrito a mano, completado con recortes de prensa vieja ilustrando el texto escrito. Se ofrecían dos o tres ejercicios de reflexión.**

**Incrédulos los alumnos casi todos los años preguntaban: ¿Seremos capaces de hacer eso nosotros? El profesor lanzaba un mensaje de confianza. Es seguro que podéis hacerlo y que os tenga que poner calificación muy elevadas con tres notas que voy a poner en cada lección: presentación, contenido, valor religioso.**

**Ambientado el trabajo, cada dos o tres días de clase se iban en la clase haciendo unas tres o cuatro páginas. El profesor ayudaba con comentarios oportunos, con esquemas en la pizarra, con algún cuadro estadístico, con modelos de textos evangélicos que se podían reproducir, acaso ofreciendo algunas citas significativas de autores o figuras históricas.**

**Y la calificación de la asignatura respondía en forma y fondo a lo logrado por cada alumno. La evaluación no necesitaba examen. Se hacíacalculando la media de todas las calificaciones de cada lección. Por ejemplo 30 semana de clase, con unascincuenta sesiones efectivas, se lograba nueve o diez capítulos bien realizados. Se terminaba con un dossier de unas sesenta a ochenta pgs, mejores, sin duda, que las del libro que llegaban a noventa o cien.**

**La satisfacción de la mayor parte de los alumnos al final del curso solía ser muy grande, pues el profesor también enseñaba y valoraba lo que había hecho y ofrecido a los alumnos en su trabajo. Más de un alumno se mostró tan contento con lo que había logrado que lo encuadernaba y lo llevaba a casa considerando que era "el primer libro que había escrito en su vida".**

**Ciertos pormenores: dedicatoria, citas bien puestas de textos aportados, índice, prologo, etc. daba la real impresión de ser un libro mejor que el comprado.**

**b) Métodos para un aprendizaje cooperativo o colaborativo**

**En la práctica, significa trabajo en grupo, colaboración y estimulación mutua entre los miembros que participan en cada grupo. El estilo, más que método, consiste en dividir las unidades didácticas en fragmentos o elementos simples y repartirse el trabajo entre los cuatro o cincoescolares de un grupo preparado. Los más hábiles arrastran el trabajo de los menos dotados y la valoración se hace al grupo y no a cada individuo**

**Se trata de intensificar la sociabilidad y la capacidad de unos de aprender gracias a la ayuda de los otros y de aspirar a lograr más profundidad y originalidad, de modo que se desarrollen a actitudes y habilidades participativas. Aplica esas formas a la clase de religión resulta fácil, ya que los más capaces, al tener que corresponsabilizarse de los aprendizajes de los más lentos o frágiles, aprenden a renunciar a sus resultados personales. Y los menos hábiles se sienten comprometidos a colaborar según sus posibilidades.**

**En los temas y actividades religiosas suele ser un procedimiento didáctico muy aprovechable. Pero tiene sus limitaciones. El procedimiento es más apto para los conocimientos e informaciones que son la base de la materia escolar, que para las a actitudes personales.Surge el inconveniente de que los verdaderos sentimientos religiosos, afectos, plegarias, creencias, actitudes no son fáciles para compartirlas, al ser muy personales.**

**Al profesor bien preparado le corresponde discernir en que partes o materias conviene ese procedimiento cooperativo y cuándo hay que intensificar la interiorización de los mensajes verdaderamente religiosos.**

**Interesante es la habilidad de un profesor, que usaba el procedimiento colaborativo, pero establecía al final de cada unidad cultura desarrollada la invitación a una reflexión silenciosa de tupo individual. Y en cada unidad siempre terminaba haciendo un ejercicio individual de interiorización. Pedía un tiempo de reflexión silenciosa, invitaba a una plegaria hacia Dios que todo lo sabe de nosotros y reclamaba una añadidura individual referente a la fe y a la plegaria.**

**C Asegurar la buena formación de los profesores de religión**

**No basta entender y desarrollar la clase como una información sobre la cultura cristiana, de la misma manera que se puede estudiar el islamismo o el budismo conociendo sus doctrinas aunque no se participe de ellas.**

**En este campo en los últimos años se dividieron losconceptos ylos objetivos de esta asignatura singular. Unos profesores miran la clase de religión como la biología o la de literatura. Imparten conocimientos y reclaman respuestas neutras. La actitud de fe o de creencia, dicen, es cosa de cada uno. La clase no está para “hacer catequesis”, sino para dar información o lo más para formación general. Y nunca se debe preguntar por las creencias o actitudes personales.**

**Hay otros que reclaman que, al igual que en la música y en la educación física la buena educación no se queda en la información, sino que es preciso desarrollar el gusto escuchando buenas piezas musicales o realizando ejercicios excelentes de desarrollo y trato del cuerpo, igualmente en la religión no se debe quedar en el informar y en el conocer, sino que hay que buscar de alguna manera el sentir, el creer, en aceptar y también el rezar**

**Las dos posturas son dignas de respeto. Pero es preciso por parte del profesor de religión el ser respetuoso con su misión complementaria en la educación del alumno. Y se debe ser en lo posible respetuoso con las opción moral y religiosa de las familias en cuyo nombre se actúa en los centros docentes, cuyo ideario se hace público para todos sepan los estilos y tonos que serán asumidos en general en el centro docente y en particular en cada nivel, en cada aula y en cada edad de los escolares.**

**Un ejercicio interesante en la materia religiosa es la experiencia. Hablar de las misiones cristianas se puede reducir a una lección de geografía o de sociología. Pero compartir con un misionero que esta o ha estado en un lugar difícil puede provocar impacto y personalización de los que son las misiones y los misioneros**

**Experiencia interesante es la de un profesor de religión que preparaba una visita a un museo de arte oriental y hacía que los alumnos lo visitaran observando cuadros,objetos, figuras, vestidos yescritos, sobre todo imágenes entre las cuales tenía que diferenciar las que eran cristianas y las que reflejaban otras creencias.**

**Descubrir las diferencias entre una plegaria cristiana y unos mantras tibetanos o entre un sepulcro cristiano y un mausoleo persa o un templo faraónico ayuda a darse cuenta de las propias creencias.**

**La buena formación religiosa de los alumnos tiene que estar asociada a una metodología que abra las puertas a los propios sentimientos y a las propias creencias.**

**4º Movimientos y grupos complementarios y libres**

**No es fácil de compensar o sustituir la pérdida de interés por la participan en grupos en los que directa o indirectamente tengan por objetivo de formación religiosa. Sin embargo es posible cambiar la simple invitación a participar por experiencias modelo que se puedan convertir en estímulo o desafíos. Las proclamas de otros tiempos hay que sustituirlas por ejemplos desafiantes.**

**Todos cristianos jóvenes tiene que ser formando para la oración, pero igual importancia tiene la formación para la caridad. Sembrar la idea de que algo falta al que nunca ha tenido contacto directo con la pobreza, con la enfermedad, con la soledad o con otras creencias puede suscitar el desea de "hacer una experiencia". Campos de trabajo en ayuda de pobres, contacto con niños marginados de edad inferior, ayudas a deficientes visuales, auditivos o mentales, actividades de entretenimiento en asilos de ancianos y experiencias similares son hoy más desafiantes que pertenecer a una "congregación" piadosa.**

**Cierto es que los grupos de otros tiempos aseguraban cierta continuidad y que las experiencias sueles estas revestidas de curiosidad y provisionalidad. Pero hay que entender que la vida móvil (viajes, diversiones, inestabilidad e improvisación) deben invitar a cambiar de estrategias para que chicos y chicas desde la infancia superior y la adolescencia puedan tener contacto con situaciones diferentes a a su status social o familiar.**

**Las experiencia misioneros, la atención a los emigrantes y a los desfavorecidos, el encuentro con culturas diferentes, los esfuerzos por atender a personas que sufren, todo lo que esconde la palabra "voluntariado", debe ser ofrecido, o mejor por ellos buscando, para todos los que se llaman cristianos.**

**Cada 25 0 30 años se renueva una generación en los países bien organizados, al menos en los de Occidente. El vacío espiritual que se atribuye a los jóvenes es más bien un tópico que identifica vacio con asistencia a los actos litúrgicos. Y eso no es correcto del todo.**

**Hay que saber abrir cauces en donde la filantropía se ejerza con abundancia, pues en el alma de la filantropía es donde anida la caridad. No es fácil abrir caminos en esa dirección, pero lo que tienen la misión de ayudar al mundo de la juventud tienen que abrir caminos nuevos y creativos, lo cual no es difícil desde la inspiración del Evangelio**

**6 Las lecturas nuevas y los texto escritos en pantallas.**

**Algo parecido podemos pensar en relación con las lecturas en pantallas, grandes (ordenador), medianas (tableta) o pequeñas (teléfono móvil). Los jóvenes no gustan la lectura. Les fatiga. La mayor parte de ellos nunca ha escrito una carta y por lo tanto no la ha recibido. No les interesa la lectura. Eso no es cierto: no leen en papel, pero sus ojos no se apartas de su teléfono móvil y de sus mensajes breves y repetitivos**

**En tiempos pasados tener un buen libro era tener un tesoro. En los tiempos actuales un libro escrito se puede encontrar en la pantalla que se lleva en el bolsillo. Y mucho más en la tableta que se usa en el aula escolar o en la casa familiar en la que se teletrabaja.**

**Es importante motivar el afán de búsqueda y la necesidad de información desde los instrumentos que hoy arrollan a los jóvenes desde edades tempranas. Es fuente de cultura.**

**Y también pueden facilitarla información religiosa. Y en parte puede convertirse en invitación a un pensamiento y a un sentimiento orientado hacia la fe y hacia la valoración de los mensajes evangélicos.**

**Hay que acoger ese instrumento informático y convertirlo en un recuso informativo de primer orden. ¿Qué más da que un texto hermoso y cautivador esté escrito en un libro lujosamente presentado o esté en un móvil de uso fácil. Lo importante es que en ese mundo de de posibles lecturas digitales llegue también a las mentes y susciten intereses y sentimientos religiosos.**

**También en las redes sociales se puede descubrir los mensajes de Cristo y también en ellas se puede practicar la caridad y buscar la información. Si en ese mundo multimillonario de usuarios hubiera tanto contenido como hay de pornografía o de anuncio comerciales es seguro que el mundo juvenil brillaría por sus ideas y por su cultura religiosa. Instrumentos no faltan. Lo que faltan son mensajeros y mensajes adecuados.**

**La peste del coronavirus y sus consecuencias en el año 2020, con sus "confinamientos" y sus restricciones de movilidad, enseñó a muchos cristianos que también se puede participar a distancia en una eucaristía en la que una buena comunión espiritual puede ser tan expresiva y fervorosa como una comunión eucarística real en el templo sometido a las norma de protección sanitaria.**

**4 Apéndice sobre la catequesis**

**El alma de todo proceso de mejora religiosa en una familia, en una parroquia, en una escuela o en la vida entera que llevan los niños y los jóvenes esta en los evagelizadores.**

¡***Qué hermosos son sobre las montañas los pasos del que trae la buena noticia, del que proclama la paz, del que anuncia la felicidad, del que proclama la salvación, y dice a Sión: «¡Tu Dios reina****!».* **( Isaias 52. 7** )

**Y repite S. Pablo a los Romanos *(10.14-17) Todo el que invoque el nombre del Señor se salvará. Pero, ¿cómo invocarlo sin creer en él? ¿Y cómo creer, sin haber oído hablar de él? ¿Y cómo oír hablar de él, si nadie lo predica?***

***¿Y quiénes predicarán, si no se los envía? Como dice la Escritura: "¡Qué hermosos son los pasos de los que anuncian buenas noticias!"***

***Pero no todos aceptan la Buena Noticia. Así lo dice Isaías: "Señor, ¿quién creyó en nuestra predicación?" La fe, por lo tanto, nace de la predicación y la predicación se realiza en virtud de la Palabra de Cristo.***

**El acto catequético debe encauzarse, de una u otra forma, hacia esa dimen­sión. Por eso la catequesis ni es sermón, ni es lección, ni es discusión, aunque algo tiene de todo ello. En el tiempo que dura la cateque­sis se perfilan una serie de dinamismos interiores que definen una acción que tiene mucho de religiosa, pero que lo es también pedagógica.**

**Las referencias básicas de esa activi­dad se pue­den reducir a tres:**

**- La profesión de fe para la que hay que preparar. El hombre creyen­te procla­ma su fe en la medida en que sabe lo que dice. La catequesis prepara la inteli­gencia para entender.**

**- La celebración que tiene mucho de invocación y mucho de recordación. El catequista recuerda la Historia de la sal­vación y anima a dar gracias a Dios por ella.**

**- El compromiso y la aplicación a la vida de lo aprendido y de lo celebrado. El hombre creyente se comprome­te con lo que dice y va crean­do actitudes cristia­nas de conver­sión personal y de transfor­ma­ción del mundo en el que vive.**

**El acto catequético hace siempre refe­rencia, de alguna forma, a lo que el hombre debe realizar en conformidad con su fe. Hay tres estilos o formas de hacerlo**

**Esquemas del acto catequístico**

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| **Doctrinal y tradicional** | **Experiencial o vivencial** | **Esquema constructivista** |
| **Sentido: INSTRUIR. APRENDER.**  **Transmitir "doctrina cristia­na"**  **1. AMBIENTACIÓN**  **Disposición de los ánimos para que se quiera aprender. Ejemplo, canto inicial. Observación.**  **2. EXPOSICIÓN**  **Comunicación de datos doctri­nales, tanto más narrativos cuanto más pequeños son los receptores.**  **Implica oferta y entrega de ideas.**  **3. EXPLICACIÓN**  **Clarificación, normalmente me­diante diálogo, y con ritmo variable según la preparación de los suje­tos en general y en cada tema o contenido en particular.**  **4. RETENCIÓN Y REPETICIÓN**  **Se valora la memorización, lo que se llama aprendizaje o estu­dio.**  **Supone esfuerzo variable según la voluntad y la inteligencia.**  **5. APLICACIÓN**  **Se anima y enseñanza a poner en práctica lo aprendido a nivel personal o de la comunidad.** | **Sentido: VIVIR Y CONVIVIR**  **Transmitir vida, experiencia y fe.**  **1. OBSERVACION**  **Recogida de la experien­cia aje­na, directa o indirectamente. En­cuentro con los problemas o inte­rrogan­tes del mundo y de la vida**  **2. EXPERIMENTACION PERSONAL**  **Referencia al propio yo y toma de contacto directo, si es posible con lo observado fuera de mi.**  **3. ILUMINACION**  **Desde la Palabra de Dios se da respuesta a los interrogantes, en forma personal o comparti­da, y de forma suficiente y selecta.**  **4. ASIMILACION**  **Interpretación de lo recibido del mundo y de Dios. Relación entre ello y la propia persona: juicios, afectos, elecciones**  **5. ACLARACION POSTERIOR**  **Referencia a los hechos del mundo desde la razón, como cami­no para llegar a la fe y a la interre­la­ción de la conciencia propia.** | **SENTIDO. Construir, Seleccionar**  **Organizar y estructurar la mente**  **1. AMBIENTAR**  **Situar en el contexto lo que se quiere explorar, comprender o des­cubrir de forma animada, motivada.**  **2. ANALIZAR Y SELECCIONAR**  **Clarificar datos y elegir los más significativos, siempre de forma comprensiva, acogedora, cordial.**  **3. DOCUMENTAR Y JUSTIFICAR**  **Organizar series de ideas, argu­mentos, razones, pero apoyados en actitudes y sentimien­tos.**  **4. RELACIONAR**  **Clarificar y situar en mapas conceptua­les y vincular de forma consistente y permanente.**  **5. INTERRELACIONAR**  **Conexionar con otros temas, hechos o situaciones de la vida real, per­sonal o social.**  **6. PROYECTAR A LA VIDA**  **Reforzar, experimentar, clarifi­car, compartir con otros, aplicar.** |

**La iniciación en la fe**

**Para despertar la fe y para iniciar una reflexión sencilla sobre ella es bueno tener fórmulas que se escuchan, se entienden, se aprenden, se repiten y se explican a los demás e, incluso, se aplican a la vida.**

**No son necesarias, pero las personas sencillas como son los niños, necesitan poder expresarse sin confusión y sin ambigüedad. El catecismo es una ayuda imprescindible al comienzo de una etapa de formación humana, cuando no se po­see vocabulario suficiente en el campo religioso y cuando las ideas abstractas, como suelen ser los misterios religio­sos, no se captan con claridad.**

**Es cierto que en la pedagogía de los tiempos modernos hay otros recursos expresivos interesantes: mapas concep­tuales, esquemas, programaciones, guio­nes de trabajo, planificaciones. Pero ninguno como la fórmula sencilla y com­prensible que ofrece el catecismo ele­mental o la explicación "popular" que recoge el catecismo más desarrollado va a ofrecer esa ayuda.**

**El catequista y catequizando saben que el catecismo les ofrece algo que se puede transmitir y repetir con seguridad y que se puede conservar para toda la vida. En cierto sentido, la catequesis sale de él y a él conduce al final de todo.**

**En el acompañamiento**

**El catecismo, en cuanto libro de fórmu­las y explicaciones claras, básicas y asequibles, se aprende y comprende en los primeros años y acompaña siempre después durante mucho tiempo. A él se recurre para recordar conceptos o aclarar dudas, para precisar términos o para dirimir discusiones religiosas.**

**Si el catecismo es bueno, claro y siste­mático, incluso hasta la persona culta en otros terrenos lo reclama cuando tiene que expresar conceptos religiosos. Un médico, un ingeniero o un abogado, si tienen que definir términos como encar­nación, redención, resurrección y salva­ción, por ejemplo, difícilmente lo hacen sin acudir a las palabras con que se manifies­tan el catecismo.**

**Hasta la vida moral del cristiano se halla casi siempre dependiente del texto aprendido en el catecismo, pues se acu­de a él para clarificar lo que es concien­cia, pecado, mandamiento, oración, gra­cia, sacramento o perdón. De una u otra manera en todo lo que se refiere a la fe cristiana y a lo largo de la vida, las personas creyentes están siempre retornando al catecismo para tener seguridad, claridad, orden y organi­zación interior y exterior.**

**Educación religiosa de la preadolescencia y juventud**

**La acción catequística supone una plataforma: la experiencia humana; y reclama un objetivo, la experiencia divi­na. La experiencia humana es el apoyo de partida en el acto catequético. La expe­riencia tiene importancia decisiva en la catequesis actual, debido a que los hom­bres, sobre todo los niños y jóvenes, son especialmente sensibles a lo que se vive.**

**La catequesis no se puede reducir a una simple instrucción en la doctrina cristiana. No es adoctrinamiento.Tampoco es una simple memorización de las verdades religiosas. El dato huma­no y cultural es necesario, pero con la catequesis se llega a algo más: a la aceptación, al compromiso, al sentimien­to, a la proyec­ción.**

**El acto cate­quético debe asumir la expe­riencia hu­mana para profundizar y valorar la vida de las personas y de los grupos y para descu­brir la presencia de Dios en los interro­gantes sinceros y en las res­puestas que su Palabra suscita. El apoyo de la experiencia humana hace posible acomodar el acto catequéti­co a cada persona cuya fe se trata de educar. Si falla esa experiencia, se corre el riesgo de teorizar y divagar. Por eso el acto catequético trata de acomo­darse a las circunstancias en las que se desen­vuelve cada catequizando.**

**El catequista está siempre en disposi­ción de aprovechar toda la experiencia que hay a su alcance. Por eso hace lo posible por relacionar el misterio cristiano que trata de comunicar con todos los recursos a su alcance y con la intención de hacerlo comprensible. Su actividad no es teológica ni socioló­gica ni tampoco sólo pedagógica. Es cate­quética. Ello significa que inten­ta formar la fe, la convivencia y la vida cristiana de los catequizandos.**

**Eco de la Palabra de Dios**

**El alma de la catequesis es el Evangelio, la buena noticia. En el acto catequético no basta con vivir la experiencia humana; hay que descubrir cómo cada situación o cada dato humano se iluminan por la Palabra de Dios.**

**- Se hace referencia a los hechos hu­manos: situación o acontecimiento.**

**- Se ilustra con la enseñanza expresa­da en la Escritura santa.**

**- Se vincula con la transmisión que ha hecho la comunidad cristiana.**

**- Se sacan aplicaciones, nocionales, afectivas y convivenciales.**

**Supone esto que se estudia, se profun­diza, se vive, en su caso celebra, con profundidad la Palabra divina. Y se deja a la propia conciencia interpelar por ella. Se orienta la propia existencia personal y solidaria desde esa Palabra divina.**

**La catequesis no busca hacer hombres eruditos en conocimientos humanos, al estilo de los sabios de la tierra, que tantas cosas saben. Ni busca el conseguir hombres exper­tos y hábiles en la vida, al estilo de los triunfadores en el mundo, los cuales muestran tantas destrezas. Lo que busca es formar cristianos firmes y convencidos de la propia fe, la cual ellos acogen, asumen y convierten en norma de vida.**

**El acto catequético es el paso que se va encauzando poco a poco a ese fin eminentemente práctico: lograr un tipo de hombre transformado por la fe dentro de una situación humana determinada.**

**Para realizar esta tarea, la catequesis cuenta con una estrategia pedagógica: es la lectura de la vida hu­mana, que se consigue poco a poco y el empleo de unas referencias decisivas:**

**- La Sagrada Escritura, que recoge la comunicación divina.**

**- La Liturgia y la plegaria de la comuni­dad cristiana en la que se participa.**

**- El Símbolo de la fe, que sintetiza y expresa la fe de la Iglesia**

**La acción catequística supone una plataforma: la experiencia humana; y reclama un objetivo, la experiencia divi­na. La experiencia humana es el apoyo de partida en el acto catequético. La expe­riencia tiene importancia decisiva en la catequesis actual, debido a que los hom­bres, sobre todo los niños y jóvenes, son especialmente sensibles a lo que se vive, a lo que se experimenta.**

**La catequesis no se puede reducir a una simple instrucción en la doctrina cristiana. No es adoctrinamiento.Tampoco es una simple memorización de las verdades religiosas. El dato huma­no y cultural es necesario, pero con la catequesis se llega a algo más: a la aceptación, al compromiso, al sentimien­to, a la proyec­ción.**

**El acto cate­quético debe asumir la expe­riencia hu­mana para profundizar y valorar la vida de las personas y de los grupos y para descu­brir la presencia de Dios en los interro­gantes sinceros y en las res­puestas que su Palabra suscita. El apoyo de la experiencia humana hace posible acomodar el acto catequéti­co a cada persona cuya fe se trata de educar. Si falla esa experiencia, se corre el riesgo de teorizar y divagar. Por eso el acto catequético trata de acomo­darse a las circunstancias en las que se desen­vuelve cada catequizando.**

**El catequista está siempre en disposi­ción de aprovechar toda la experiencia que hay a su alcance. Por eso hace lo posible por relacionar el misterio cristiano que trata de comunicar con todos los recursos a su alcance y con la intención de hacerlo comprensible. Su actividad no es teológica ni socioló­gica ni tampoco sólo pedagógica. Es cate­quética. Ello significa que inten­ta formar la fe, la convivencia y la vida cristiana de los catequizandos.**

**FORMACION DE CATEQUISTAS**

**Todo lo dicho anteriormente es algo teórico El hacerlo práctico depende de los que anuncian con su vida y su palabra los mensajes y los ejemplos: catequistas , profesores, animadores de grupos y sobre todo los padres y miembros de la familia.**

**Hay que formar a los formadores. Eso supone un proceso de adquisición de formas de pensamiento y de comportamiento. Es decir el logro suficien­te de resultados positivos al final de su preparación: criterios, habilidades, cultura, experiencia, madurez, sabiduría, sentido práctico, etc.**

**Por naturaleza, el hombre está en sus años infantiles y juveniles en situación de formación o de enriquecimiento. Y la tarea educadora consiste en crear condi­ciones y proporcionar recursos para que la formación se consiga en el nivel y en el modo más conveniente según las personas y las circunstancias.**

**La formación no se puede reducir a la simple instrucción, pues la ciencia puede lograrse en sentido eminente y determi­nados rasgos de la personalidad pueden quedar poco desarrollados y cultivados.**

**Por eso la formación es algo más que erudición. El informado puede ser erudito pero incoherente o poco práctico. El hombre formado denota más: organiza­ción de sus saberes, capacidad de apli­car­los de forma oportuna, estructuras men­tales sólidas, que le permiten asimilar con orden y sistematización nuevos saberes.**

**En el terreno religioso se debe perse­guir lo mismo. No basta una gran instruc­ción religiosa para que uno pueda consi­derarse como formado. La idea de forma­ción afecta a dimensiones más morales y espirituales: virtudes suficientes, con­ciencia recta, capacidad de adaptación y de apertura, sentido social.**

**Un mapa magnífico de lo que es la formación refleja el Concilio Vaticano II al decir: "*Hay que ayudar a los niños y jóvenes para que, teniendo en cuenta los progresos de la pedagogía, de la psicolo­gía y de la didáctica, desarrollen armóni­camente sus condiciones físicas, morales e intelectuales, a fin de que adquieran gradualmente un sentido más perfecto de la responsabilidad en la cultura ordenada y activa de la propia vida y en la búsque­da de la verdadera libertad, superando los obstáculos con valor y constancia de alma"*. (Grav. educ. mom. 1)**

**La formación del catequista depende en parte de lo que se pida de él en la comunidad cristiana, de lo que su con­ciencia profesional le reclame y de los que objetivamente sea conveniente para la fe de los catequizandos.**

**Pero es tan importan­te una buena formación que de ella depende siempre la adecuada actua­ción y el resultado de su tarea ecle­sial y deci­siva para la evangelización del mun­do, tarea confiada por Jesús a sus segui­dores (Mc. 1.6.16.)**

**Perfil ideal del mensajero de la Palabra de Dios**

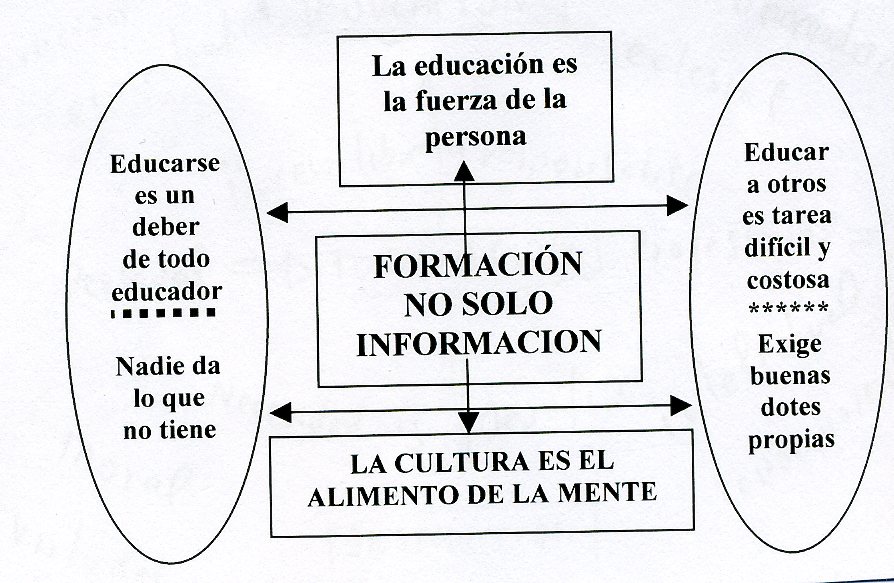
**Todo catequista ha de ser un discípulo incondicional de Jesús: conocer su per­sona y su mensaje, amar a su Iglesia, dar testimo­nio de su Espíritu Santo, trans­mitir con fideli­dad su mensaje. Es el criterio central rector de la formación para su misión en el doble sentido de testimo­nialidad y de ortodo­xia. Sin testi­monio vital y sin rectitud de doctrina no hay catequesis auténtica.**

**La tercera dimen­sión se cen­tra en su tarea pedagógica, es decir en la dimen­sión educa­dora, que le reclamará formar­se en los len­guajes y en las meto­dolo­gías convenientes para ofre­cer ese testi­monio y esa doctri­na de forma que sean asequibles a los destina­tarios.**

**El Catequista debe educarse a fondo en el misterio: conocerlo, amarlo, vivirlo, pues debe transmitir "lo que ha visto, oído, vivido" por la fe como los primeros discípulos lo vivieron por el encuentro, y todo ello para el servi­cio a Cristo. No basta apren­der una doctrina y enseñarla a otros sin más.**

**El mensaje cristia­no es algo más que una doctrina, un sistema, una teología o un programa. Por eso no basta formarse como hom­bre culto y capaz de hacer bondadosa­mente aceptable un contenido religioso. Es preci­so ser testi­go, mensajero de Reino, por una parte, para que la cultura sea viva, alegre, evangélica y evangeliza­dora.**

**Además el catequista no es, o no debe ser, un aficionado que realiza una buena obra ocasionalmente. Es miembro, o de­ber serlo, de una familia, de una comuni­dad y su pertenencia es permanente. Por eso debe formarse para actuar en equi­po, de catequistas y de cristianos. Tiene que prepa­rarse para coordina­rse con otros, para colabo­rar y, si el caso lo requiere, para dirigir a los demás, para ser líder comprometido, con lo cual po­drás prestar un servicio sin límites.**

****

**Los objetivos de su trabajo se centrarán en educar la fe de los niños, de los ado­lescen­tes o de los adultos. Por lo tanto, debe él mismo conseguir claridad de ideas y criterios, honestidad de vida, fe viva y caridad sincera que le susciten elevadas dosis de sacrificio para hacer el bien en profundi­dad.**

**Y como la tarea educadora siempre reclama perfección de partida y continuo perfec­cionamiento en los procesos, el perfil del catequista se completa con cierta inquietud personal por hacer las cosas cada vez mejor. La formación per­manente debe entrar en sus esque­mas mentales como una llama­da a la respon­sabilidad y como una necesidad en la labor.**

**Con ello se hará capaz de superar la vulgaridad profesio­nal y la rutina en bien de unos cristianos que se ponen en su camino para saberse y sentirse ayu­da­dos en su fe y en la vivencia de las virtu­des cristia­nas.**

**El catequista debe ser consciente que nunca llegará del todo a la perfección. Pero su misión le reclama intentarlo.**

**Criterios directivos pueden ser:**

**Cada catequizando ha de recibir un trato diferente, porque la persona es distinta y el misterio de Dios en cada uno reclama respuestas personales.**

**El catequista sólo podrá entender y lograr ese trato diferencial, en lo espiri­tual y en lo psicológico, si es capaz de prepararse con la reflexión sobre las propias experiencias acumuladas y con el contraste con los demás catequistas.**

**El diálogo, la prudencia, la abnegación, la constancia, la sensibilidad y el tacto pedagógico no se aprenden en los libros, sino en el contacto con las personas. Además el campo en el que se mueve su acción de catequista no es el profano de las ciencias positivas, ni siquiera reli­giosas, ni es el social de las relaciones grupales.**

**El se mueve en las fronteras del misterio: el de la Palabra de Dios, el del hombre libre, el de la comunidad de fe, el de la esperanza escatológica. El entra en juego como mediador y debe aprender a mediar, no a absorber o a imponer. La forma­ción en la palabra de Dios y el constante incre­mento de sus conocimientos en los contenidos bíblicos, litúrgi­cos, doctrina­les, morales o sociales, le resulta de necesidad.**

**Por eso su fuente mejor de formación profesional se halla en la Sagrada Escri­tura y lo que ella implica para la vida del creyente.**

**Como nadie da lo que no tiene, y la vida de oración y los actos de caridad son vida para el cristiano, el catequista que no ora y no ama se sentirá vacío.**

**Difícilmente podrá dar actitudes de fe y de celo si el mismo no las tiene. No podrá sembrar la alegría cristiana si el vive triste o es pesimista. Nunca dará esperanza si él se olvida de la Providen­cia. El formarse mediante la prácti­ca en esos valores supremos del cristia­no ­son condi­ciones de acción cate­quísti­ca eficaz y contagio­sa para los catequi­zan­dos.**

**Estos valores reclaman un complemen­to. El catequista actúa en nombre de la Iglesia. Pero no es el último responsable de la acción educadora que lleva entre manos. Por una parte se debe preparar para ser mensajero, no dueño del mensaje. Y necesita humildad y obe­diencia al Magisterio, a quien Jesús ha confiado la animación de la comunidad cristiana.**

**Primero debe respetar al Magisterio primacial del Papa, sucesor de Pedro, que Jesús quiso colocar a la cabeza. Sin docilidad al Magisterio no hay cate­quesis auténtica. Y después debe venerar el Magisterio de los Obis­pos, suceso­res de los Após­to­les, y de forma muy concreta el del propio pastor dioce­sano y de sus delegados parroquia­les o de otro tipo comunitario. Si no se forma en la dependencia y se declara autónomo, aunque no sea rebelde, su catequesis falla.**

**Además son los padres los últi­mos res­ponsable de la educación de los hijos, también en el orden de la fe y de la instrucción religiosa. El cate­quista tiene que trabajar en relación con ellos, y siembre debe sentirse su "complemen­to" familiar y, por desgracia con frecuencia, su "suplemento", si en la familia no se hace lo suficiente.**

**Preparar­se para conocer y colabo­rar con la autoridad espiri­tual de la Iglesia y con la autoridad natural de la fami­lia es un deber y un desafío. Sin desanimarse debe buscar en ellos una singular forma­ción y prepara­ción.**

**El trato inteligente e ilustrado con los demás miembros de la comunidad cristia­na (grupos, personas, movimientos, apoyos) es decisivo en la acción pasto­ral. Y ese trato no se improvisa: se asu­me, se experimenta, se profundiza, se mejora. Es la pastoral de conjunto o de solidaridad evangelizadora.**

**Las actividades y enseñanzas que el catequista realiza deben tener siempre de alguna forma la doble referencia, no sólo para informar, sino para compartir en una adecuada pastoral de conjunto o de soli­daridad complementaria.**

**Con esos criterios se puede aspirar a realizar el hermoso camino del acompa­ñamiento catequístico, a fin de no edu­car a los catequizandos con estilos de prose­li­tismo sino de evangelización. Eso supo­ne que el catequista debe formarse para ser hombre de fe profun­da, con identidad eclesial clara y sensibi­lidad espiritual.**

**Si lo logra, será testi­go más que do­cente, educador de la fe más que maes­tro de cultura religiosa, mode­lo de vida más que sociólogo de conduc­tas bue­nas.**

**Procedimientos prácticos y no sólo teorías**

**Estos criterios conllevan una dimensión práctica, es decir la necesidad de buscar y encauzar experiencias, relaciones, reflexiones, actuaciones concretas para que la forma­ción del catequista sea sóli­da, adecuada y oportuna.**

**Mediante la acción pacien­te, el cate­quista busca planes en parte programa­dos y en cierto sentido ocasionales e improvisados cuando una oportunidad se presenta. El catequista debe aprender lo que debe enseñar y debe vivir lo que debe reclamar como vida de fe.**

**Es peligrosa la improvisación y con frecuencia resulta insuficiente el autodi­dactismo. Pero también es insuficiente la excesiva formalización de los planes formativos.**

**Basta pensar en los campos en los que el catequista debe educar a sus niños y jóvenes quizandos para que entienda en qué terrenos debe estar alerta para formarse él mismo.**

**­- Debe enseñar a conocer, amar y entender el mensaje de Je­sús y de su comunidad en la Iglesia. El catequista tiene que estar continuamente recogiendo datos, informes, hechos y experiencias cristológicas y eclesio-céntricas.**

**- Ha de ense­ñar, entre otras cosas, a rezar y descu­brir la acción del Espíritu Santo en la comu­nidad de Jesús. El tiene que hacer esfuerzos para dis­cernir con acierto entre criterios diver­sos no igual­mente válidos para un católi­co. Tiene que explorar, tener encuentros, compartir dudas y buscar solucio­nes vitales y autentificadas.**

**- Ha de ayudar a los jóvenes a prac­ti­car la caridad con los hermanos: servir, ayu­dar, perdo­nar, proteger, amar, deste­rrar la violencia, el erotismo, el egoísmo. El catequista necesita una buena formación moral, que le permita superar las opiniones éticas y las prácti­cas tradicionales. Y debe recordar que estas cosas sólo se enseñan con el ejem­plo y se aprenden sólo con la fre­cuente realización de cada día.**

**- Además de esto, el catequista debe aprender Sociología religiosa e Historia eclesiástica, conocimiento de las Reli­giones del mundo y lenguajes artísti­cos del pasado.**

**Debe sentirse interesado por la Tecnología aplicada a la comuni­cación e incluso debe tener curiosidad por la Pros­pectiva y las previ­siones del por­venir en diversos terrenos sociales, culturales y tam­bién eclesiales.**

**Es decir, tiene que saber tanto y tan bien que nunca va a terminar de recorrer suficientemente todos los caminos que reclaman su interés educador.**

**La pastoral de la eficacia es im­pres­cin­dible, dado el mundo activo y exigente que vivimos, en donde la fe sólo de palabras se pierde en las exigencias ante los hechos reales. Pero también se requiere la pastoral de la globalización, de la universalización, en el sentido de que el hombre moderno deja de ser el mie­mbro de la cofradía de la propia aldea y se convierte en lo que es germen del cristia­nismo: el catolicismo de quien es enviado a toda la tierra.**

**Existe el riesgo del pragmatismo exa­ge­rado y de la ambigüedad que nace de una universalidad inalcanzable. Existe el peligro de cierto cansancio o desconcier­to por necesitar saber tanto para enseñar en ocasiones tan poco. Pero el catequis­ta debe formarse también para superar los riesgos o, al menos, no dejarse opri­mir por ellos.**

**De­trás o debajo de las actuaciones tie­nen que latir los criterios sanos y éstos sólo se consi­guen con la reflexión sere­na, con el frecuente y leal intercambio con personas sensatas y con las expe­rien­cias positivas frecuentemente realiza­das, incluso con el aprendizaje en los propios errores o insuficiencias.**

**Por otra parte, no existen normas unifi­cadoras que sean universalmente váli­das para crear sistemas de formación mági­ca­mente válidos. En cada ambien­te y se­gún el tipo de catequistas con quie­nes se cuen­ta, las formas precisas de actuación pueden variar significativamen­te y las necesidades formativas pueden ser dis­pares. Si en algún terreno hay que res­petar la indivi­dualidad de las personas, es en la fe y en la educación de la fe.**

**PISTAS DE SOLUCION. Proceso de formación**

**La formación del animador y del catequista debe ser ambiciosa y amplia, debe ser sistemática y debe ser autónoma.**

**. Ambiciosa y amplia. Significa que, según sus posibilidades intelectuales y morales, tiene que abrirse a todo lo que le forma como persona culta y capaz de vivir en el mundo presente.**

**Quedan lejos los tiempos en los que bas­taba saber el catecismo para poder ense­ñarlo a los niños recepti­vos. Y cuan­do era suficiente ante las dudas respon­der que "*esto no me lo preguntéis a mí, sino que doctores tiene la santa Madre Iglesia que os sabrán responder*." (Cate­cismo Astete, final 1ª parte) La cultu­ra moderna va por otros cami­nos.**

**. Sistemática. La formación del catequista exige cierta continuidad, planificación y cohe­rencia, como acontece en todas las demás esferas del saber. El orden y el método pro­gresivo asegura el aprovecha­miento o, al menos, los mejoran. Ello no obsta para que grandes dosis de conoci­mientos lleguen a la inteligencia por los cauces más improvisados de la vida y de la so­ciedad.**

**Pero si no hay una suficien­te organización y sedimentación de los conocimientos teóricos y prácticos, la formación siempre se resiente de la desproporción, d la inconsistencia y de la fluctuación.**

**Esa sistematización puede regirse por multiplicidad de criterios y estilos, siendo imposible llegar a universal consenso sobre los mejores. Pero ciertos ejes básicos son fáciles de consensuar.**

**Uno de ellos puede ser:**

**1. Area personal: Identidad, vocación misión, perfil, catequizando.**

**2. Area doctrinal: Biblia, Liturgia, Dog­ma, Moral, Culto, Piedad popular, Ecle­siología.**

**3. Área psicológica: cate­quizando, reli­giosidad, tipologías, estímulos, evolución, trastornos o desajustes**

**4. Area sociológica: Entornos, influen­cias, Familia, escuela, grupos, entidades colectivas, obstáculos.**

**5. Area pedagógica. Sistemas, lengua­jes, metodologías, estímulos, procedi­mientos y planificación.**

**Cada uno de estos campos o itinera­rios ofrece dos o tres etapas bien defini­das: de iniciación o básica, de actuación o adaptación; de especialización supe­rior.**

**Lo importante en los procesos formati­vos es el interés, el protagonismo del catequista mismo, la capacitación de los animadores, ciertos sistemas de control que superen los esquemas o siste­mas de "buena voluntad" y cierta garantía de continui­dad de co­no­ci­mien­tos que el catequista necesita en función del "ser, del saber y del saber hacer", dimensio­nes de la forma­ción de los cate­quistas a que alude el Directo­rio General para la Cate­quesis (1997).**

**Es bueno recordar que, por buenos que sean los planes y las directrices para la formación de los catequistas, no siempre se pueden conseguir elevadas metas con las personas.**

**Con los catequis­tas, al igual con los padres, hay que evitar el perfeccionismo. Si para ser padres se exigieran excesivas condicio­nes sanitarias, pedagógicas, económicas y sociales, la especie humana se extin­guiría. Si para ser catequistas se requie­ren programas amplios y certificados aca­démicos, las catequesis mueren.**

**Ni a Adán ni a Eva se le exigió certifi­cado de no consanguinidad ni a los pescado­res que fueron primeros discípu­los y mensajeros de Jesús se le exigió un certi­ficado de enseñanza prima­ria. Esto de­ben recordarlo quienes, res­pon­sa­bles de parroquias, centros educa­tivos o movi­mientos cristianos, tienen elevada con­ciencia de su responsabilidad y obs­taculi­zan con sus rectas exigencias una acción eficaz. Los programas son nece­sarios, pero la tole­ran­cia, la flexibilidad y la comprensión son actitu­des aun más imprescindibles.**

**Las propuestas de los planes de for­mación de catequistas, para ser reali­zables y eficaces, requieren la acogida afectiva de los mismos catequis­tas que desean formarse. Los medios y las nor­mas han de acomodarse a las cir­cuns­tan­cias que condi­cio­nan tanto a los for­mado­res de cate­quistas como a los catequistas que piensan en los forman­dos de todas las edades y ambientes.**

**La catequesis es tarea y espacio, es misión y compromiso, de toda la Iglesia para descubrir a Dios Padre de la Vida y a Jesús, su enviado y Señor de la Histo­ria. A través de un itinerario que nunca termina­ se logra un fin multiforme de:**

**- conocer a Dios, amarle y obedecerle;**

**- descubrir su Palabra, su misterio;**

**- saberse Hijo de Dios, elegido por El;**

**- integrarse a la Iglesia de Jesús;**

**- comprometer a dar lo recibido.**

**El catequista es el primero que se forma para esta labor admirable. Es el primer beneficiado de la formación que se proporciona a sí mismo, estimulado por la acción que necesita realizar con los demás. La formación conseguida le autoriza ante la Iglesia para una tarea propia de los elegidos de Dios. Pero es el mismo Jesús quien elige.**

**Modelo evangélico: Jesús**

**Con frecuencia entendemos la idea deformación como adquisición de conoci­miento y de habilidades profesionales.**

**Buenos es recordar que en las tareas pastorales y espirituales es más impor­tante el espíritu que las metodologías. Al menos así hemos de entender el misterio que latía en multitud de santos al estilo de San Francisco de Asís, de Sta. Tere­sita del Niño Jesús o del Cura de Ars, Juan María Vianney.**

**Decir que el cate­quista debe encontrar en la figura de Jesús y en las formas del Evangelio un buen modelo y excelente programa de formación profesional puede parecer una ingenuidad, pero así es. En la huella del Buen Pas­tor con quien Jesús se identifi­ca se puede hallar el modelo para la acción.**

**El Buen Pastor (Jn. 10. 1-42) señala las tres actitudes que el catequista debe aprender ante todo y que sólo poco a poco logra dominar:**

**1 Conoce a sus ovejas. El catequista tiene que conocer a los catequizandos con todos sus rasgos y características humanas y divinas. Sólo quien conoce comparte.**

**El catequista comparte con ellos su vida, sus alegrías y sus limitacio­nes: las personales y las familiares.**

**2 Protege, vigila, defiende. Incluso da la vida por ellas. El catequista hace todo esto cuando dedica su tiempo por entero a sus cate­quizandos y se forma en hábi­tos que capacitan para el servicio.**

**3 Enseña, camina delante de sus ove­jas. El catequista da testimonio de vida ante sus catequizandos y se siente reali­zado cuando ellos aprenden, mejoran y se hacen hábiles y más cultos en las verdades de Dios**.